

La memoria de la Historia

Por *NORMAN BARRACLOUGH VALLS*

Ingeniero Aeronáutico

Licenciado en Ciencias

SI no fuese por la memoria el hombre no podría pensar. Racionalizando, podemos describir el mecanismo de ésta así: un proceso cíclico, de frecuencia uniforme, que mide o cuenta, y una serie de datos que están enhebrados en este proceso cíclico. El proceso cíclico permite no sólo ir contando los datos que se van correlacionando con él, sino que cada dato (esto es, cada recuerdo o ideograma separado), al correlacionarse con el proceso cíclico, puede compararse con los otros datos, ya que el sistema cíclico sirve como coordenada de referencia. De este modo, una serie de datos independientes quedan relacionados unos con otros, formando una estructura. La esencia de la memoria, por tanto, es la existencia de un proceso repetitivo: este proceso es como una variable integral proporcional al tiempo.

La identidad o personalidad de un individuo queda determinada por la frecuencia (o frecuencias, ya que este proceso cíclico será muy complejo) de este proceso cíclico y por la serie de datos que se han ido hilvanando a lo largo de su extensión.

La Historia consiste en una serie de datos. Estos datos han sido captados desde varios lugares (en el espacio y en el tiempo) por los individuos. Cada individuo, al estar dotado de un mecanismo repetitivo de integración y correlación, ha podido memorizar a su manera los datos que él ha captado.

Pero la Humanidad, considerada como una unidad, no ha poseído —por lo menos, que nosotros supiésemos— un mecanismo repetitivo propio, aplicable a todos los datos de la Historia. Si hubiese tal mecanismo, la Humanidad, en su totalidad, poseería una memoria común. Surgiría una superpersonalidad que trascendería al individuo.

Yo sugiero que este mecanismo repetitivo es propiedad inherente de todas las cosas o fenómenos naturales. Todas las cosas que tienen cualidades comunes —que se pueden contar—, al poderse ordenar automáticamente, determinan una variable integral. Cada incremento unitario de esta variable corresponde a un nuevo ciclo: corresponde a la adición de una cosa nueva que tiene algunas propiedades comunes a las de los otros elementos del grupo.

Esto es, la realidad tiende a ordenarse en clases o grupos, y éstos, al poderse contar a sí mismos, tienden a desarrollar una consciencia o memoria propia, ya que las propiedades comunes a todos los elementos del grupo permiten comparar e integrar las propiedades desiguales.

La Historia es un proceso en el que muchísimos acontecimientos se repiten con pequeñas variaciones, y en el que todos los acontecimientos tienen cualidades comunes: por ejemplo, que son la interacción entre seres humanos. Por ello, siguiendo la tesis anteriormente propuesta, puede suponerse que la Historia va engendrando una memoria propia. Esto es, la humanidad llegará a tener una superpersonalidad, trascendiendo a la personalidad del individuo.

¿Hay algún modo de discernir si esta tesis encuentra justificación experimental? Creo que sí. La ciencia consiste en observar y sistematizar aquellos datos de la experiencia que pueden expresarse cuantitativamente. Al ir acumulando datos científicos el hombre va relacionando datos experimentales a un sistema invariante de referencia: las matemáticas.

Por tanto, al transcurrir el tiempo, la historia de

la Humanidad va ordenándose según un orden particular. Este orden lo determina la correlación de los acontecimientos históricos en función del sistema invariante de referencia que son las matemáticas. O, mejor dicho, no las matemáticas, ya que éstas no son del todo independientes de los acontecimientos históricos, sino de su base aritmética.

Explicando esto más: En cierta época, la ciencia da una interpretación del mundo experimental. En una época posterior, la ciencia ofrece una interpretación diferente o mucho más detallada: ha añadido algo nuevo a su interpretación anterior. Más tarde, la ciencia evoluciona más y elabora aún más ideas nuevas. Pero, puesto que todas ellas se apoyan en ciertas propiedades fundamentales de los números, estas propiedades de los números habrán de surgir una y otra vez. Llegará el momento en que esta repetición de ciertas relaciones matemáticas, como método de describir o interpretar los fenómenos físicos, se haga evidente. Los individuos que componen la Humanidad se darán cuenta que existen procesos cíclicos, de frecuencia constante, que surgen inevitablemente en el avanzar de la ciencia.

Entonces los individuos adquirirán una consciencia común a todos, superior a la consciencia individual. Esta consciencia les permitirá formar asociaciones espontáneas entre acontecimientos pretéritos y acontecimientos nuevos, para inferir inmediatamente acontecimientos futuros.

La estadística es el primer albor de la memoria universal. Las propiedades estadísticas son el mecanismo psicológico de la Historia como ente consciente. Pero es sólo el primer albor. Al aumentar el volumen de datos científicos acumulados por la Humanidad, los datos estadísticos se irán organizando y formando una estructura jerárquica, en la que quedará una variable fundamental, independiente, correlacionable con el tiempo. Esta variable medirá las progresivas identificaciones de la actividad humana con sí misma. Cada nueva unidad añadida a esta variable medirá un nuevo ciclo fundamental en el proceso histórico de evolución. Y la Humanidad, progresivamente, se adaptará más y más a esta manera de conocer e interpretar los acontecimientos. La memoria de cada individuo y su identidad se irá integrando dentro de la memoria social, que será la Historia misma.

En los sueños, por ejemplo, cree uno poseer una identidad diferente a la normal, y en algunos casos se viven acontecimientos que trascienden al orden de tiempo que conocemos como individuos. Si la consciencia es una regresión de sucesivas identificaciones, y la memoria es la integración de esta regresión, la identidad individual puede progresivamente ir sumergiéndose en una identidad social si el individuo puede reconocer su propia regresión como un aspecto particular de una regresión más fundamental. Una gran acumulación de datos científicos a través del tiempo, primero de modo estadístico, y luego de modo claramente predeterminable, podrá llevar al individuo a reconocer procesos cíclicos regresivos más fundamentales que su propio mecanismo consciente: su memoria se irá identificando con la historia científica, surgiendo finalmente una superpersonalidad con una consciencia de tiempo que trasciende al tiempo tal como lo experimenta el hombre individual, y cuya memoria será la Historia misma.